

EDITORIAL

Temporada invernal

El desarrollo también tensiona la infraestructura. Las falencias en la ruta N-55, la falta de señalética turística, la precariedad en los servicios sanitarios, el manejo de residuos o la débil red de salud en la zona son realidades que limitan el potencial de las Trancas y Nevados.

La habilitación del aeródromo de Chillán para el arribo de vuelos nacionales e internacionales, un centro de salud familiar en Las Trancas, una farmacia, y sobre todo, la instalación de la red de agua potable y alcantarillado, son demandas urgentes.

El centro de esquí Nevados de Chillán informó que hoy se dará inicio a la nueva temporada invernal, aunque aún de manera parcial, gracias a las nevadas que hubo en los últimos días.

En el Valle Las Trancas también miran al cielo con ansiedad, esperando que se confirme lo que ya se perfila como una buena temporada de invierno. Para un destino que concentra la mayor oferta turística de la Región, con más de cuatro mil camas registradas, este momento, el de las vacaciones escolares, es clave.

El año pasado, la apertura parcial del centro de esquí el 20 de junio marcó el inicio de una temporada larga y positiva, que se extendió hasta el 22 de septiembre. En plena semana de vacaciones escolares (1 al 6 de julio de 2024), Las Trancas tuvo la mayor tasa de ocupación del país, con un 80,9%. No fue casual. Fue resultado de un trabajo sostenido del sector privado, que ha apostado por la diversificación, por elevar el estándar de sus servicios y por salir al mundo a mostrar sus atributos, con apoyo de Sernatur y del Gobierno Regional. Ferias en Buenos Aires, Brasilia y São Paulo han sido parte de una estrategia que empieza a dar frutos.

Sin embargo, el verdadero mérito de este destino cordillerano no está solo en su nieve. Está en su capacidad de crecimiento, incluso en años de incertidumbre económica, de inflación o de cambios en el comportamiento del turista. Actualmente, el nuevo visitante ya no reserva con dos meses de anticipación, ni se queda quince días; ahora busca escapadas más cortas, decide a última hora, pero sigue exigiendo calidad y experiencias memorables. Y eso es precisamente lo que Las Trancas

está aprendiendo a ofrecer.

El sector privado ha respondido con nuevas inversiones: este año abrirá un lodge de 42 camas y una tercera cervecería artesanal con bar propio. En paralelo, avanza proyectos de gran escala como el Apart Hotel Refugio y Los Riscos, que sumarán más de 140 departamentos al destino. Todo esto en un ecosistema turístico que ya combina hostales, hoteles de montaña, restaurantes, cafeterías, bares y experiencias de aventura con un nivel de profesionalización creciente.

En la coordinación público-privada también se han dado pasos importantes. El Plan Invierno, ha permitido instalar maquinaria para el despeje oportuno de nieve y mejorar la respuesta institucional ante emergencias.

Pero el desarrollo también tensiona la infraestructura. Las falencias en la ruta N-55, la falta de señalética turística, la precariedad en los servicios sanitarios, el manejo de residuos o la débil red de salud en la zona son realidades que limitan el potencial del destino. La habilitación del aeródromo de Chillán para el arribo de vuelos nacionales e internacionales, un centro de salud familiar en Las Trancas, una farmacia, y sobre todo, la instalación de la red de agua potable y alcantarillado, son demandas urgentes que requieren respuestas igual de urgentes.

Mientras la nieve va y viene, el desarrollo turístico no puede detenerse. Las Trancas y Termas de Chillán hoy son mucho más que un centro de esquí y pueden crecer sobre una base más sólida: la cooperación entre actores, el profesionalismo, la diversificación de su oferta y una visión estratégica que vaya más allá de la temporada alta.